

re; la vita in Dio; la fecondità dell'amore nell'azione; i mezzi di santificazione; aspetti di vita liturgica... temi che hanno tanto da dire anche agli uomini e laici impegnati del secolo XXI.

Mario Caprioli

JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*. Edición crítico-histórica preparada por PEDRO RODRÍGUEZ, Madrid, Ediciones Rialp, 2002. XXXVI, 1195 p. 25 x 17 cm.

Tanto han reducido su tamaño algunas ediciones de *Camino* que el libro se perdía en el bolsillo. La usada personalmente con anterioridad (la 18a de 1960), colocada al flanco de la presentada ahora por la misma Editorial Rialp, evoca inevitablemente el «quantum mutatus ab illo». El golpe comparativo de ambas suscita interrogantes inmediatos: ¿el librito materialmente insignificante escondía secretos insospechados?; ¿su elemental secuencia numérica de sentencias exigía semejante metamorfosis editorial?; ¿el ya clásico librito planteaba serios problemas de garantía textual?.

El calificativo de “edición crítico-histórica” puede inducir a estas y a otras preguntas a quien se limite a escucharlo o simplemente a leer en cualquier repertorio bibliográfico el título escueto del poderoso volumen. Lo de “crítico-histórica” no es ciertamente frecuente ni usual, pero no persigue propaganda comercial ni responde a falsos alardes de novedades metodológicas. Se ajusta a criterios de rigor científico y a normas exigidas por la investigación histórica.

El atento repaso del índice es suficiente para desvelar a cualquier frequentador asiduo de *Camino* un panorama insospechado, ensanchando su horizonte gracias a la amplísima contextualidad en que lo enmarca la nueva edición. El mismo texto leído y meditado desde siempre adquiere a partir e ahora nuevos ecos y resonancias a la vez que proyecta hacia relecturas más ponderadas.

Todo cuanto es y representa la nueva edición «crítico-histórica», llevada a cubo por el profesor Pedro Rodríguez, está cabal y puntualmente explicado en el prólogo al lector (p. XVII-XX). Las líneas que siguen recogen los datos esenciales de esa autorizada presentación.

Se apellida “edición crítica” porque realizada siguiendo los cánones de este género de obras, por tanto, “ofrece un texto de *Camino* dispuesto a partir de una crítica textual y de fuentes apoyada en la documentación” (p. XVII). Tal documentación supera, en realidad, lo que en sentido propio requiere una edición crítica. La tarea de “establecer el texto” de *Camino* no ofrece excesivos problemas, “dada la claridad de la historia textual”. Según se afirma en otro lugar, “es una

historia que está toda ella bajo el control directo del Autor". De ahí que la labor primaria del editor no ha sido la "restitución" del texto auténtico (p. 191), sino la de "inquirir a fondo la historia de su composición"; "ir más allá del texto, o sorprender al texto en su hacerse".

La documentación examinada demuestra que las 999 unidades textuales del libro "tienen vida propia y contextos y circunstancias muy diversos; una vida espiritual, pastoral y literaria que el texto mismo muestra anterior al texto, y mucho más rica de lo que la crítica textual puede poner de manifiesto". Queda así justificado el calificativo de edición "histórica", que acompaña al de "crítica". Se han incorporado a la misma los datos contextuales que trascienden la crítica textual, proporcionado así a los lectores la información esclarecedora sobre el contexto vital e histórico en el que nace cada sentencia de *Camino* (p. XVII).

El comentario crítico-histórico constituye la parte cuantitativamente más extensa del volumen, aunque no quiere ser comentario teológico ni espiritual propiamente tal, ni tampoco estudio del estilo literario, lo que no excluye incursiones en esos campos (p. XVIII). En consonancia con lo antes señalado, el mismo aparato textual es, en el fondo, aportación histórica. "El lector dispondrá en el aparato crítico de una información prácticamente exhaustiva de esta historia, es decir, de la vida del texto en cuanto texto, comenzando desde los primeros borradores. Más todavía, el estado de las fuentes nos ha permitido acceder en muchos casos a la "prehistoria" del texto, es decir, ir más allá del "borrador" y contemplar el vivir cristiano, sacerdotal, del Autor" (p. 191).

Resumiendo los objetivos de la presente edición se confiesa que ha pretendido dos cosas: "Poner de relieve oportunamente los resultados de la crítica textual y de fuentes y, a la vez, aportar textos y documentos en torno a la génesis de los "puntos" de *Camino*, su datación, sus circunstancias, los contextos personales, espirituales, culturales e históricos que esas "consideraciones" tienen en la vida del Autor y en su labor apostólica" (p. XVIII). Esa es la función del extenso comentario que acompaña al texto: colocar a éste en su propia e inmediata contextualidad.

Se alarga y amplía ésta con las piezas complementarias que acompañan al texto de *Camino* y a su comentario. A parte de las obligadas listas de abreviaturas y siglas y del guión biográfico del Autor (p. XXI-XXVI), destaca por su amplitud y riqueza informativa la *Introducción general* (p. 1-190), en la que se estudian sucesivamente la personalidad del autor, la historia redaccional de *Camino*, los materiales para la edición crítica, la finalidad, estructura y género literario del libro. Concluye con la descripción del aparato crítico y de las notas de documentación. Como remate de rigor en obras de este porte, está la serie de índices, todos bien elaborados: cronológico: bíblico, analítico, onomástico y general.

Un juicio sobre esta obra no puede estar condicionado por apreciaciones personales acerca de la figura y de la obra del autor recién canonizado de *Camino*. Tampoco la valoración de este libro, ya universal, entra en causa a la hora de analizar la labor realizada por el profesor Pedro Rodríguez. Esmero y competencia nadie puede regatearle honestamente. Ha indagado con tesón en las fuentes de diversa índole y ha cosechado abundantes resultados. Ha puesto en manos de quienes tienen interés por al autor de *Camino* un arsenal de datos y noticias difícil de hallar reunidos en ninguna otra publicación. Demuestra mano maestra en el manejo de la documentación de primera mano. El presente es el primer tomo de la edición completa de los escritos de Josemaría Escrivá de Balaguer. Comienza con excelentes auspicios. Desde aquí los mejores deseos de una pronta culminación de esa empresa digna del nuevo Santo.

*Eulogio Pacho*

P. DEL CORE - A.M. PORTA, (a cura di) *Identità, cultura e vocazione. Quale futuro per la formazione in Europa?* LAS, Roma 2002, coll. Orizzonti, 16; 21x 14,5, 405 pp.

La sensibilità delle educatrici moderne guarda oltre la preoccupazione costante per la *crisi d'identità* e insiste piuttosto sull'urgenza della personalizzazione di una identità integrale capace di affrontare con trasparenza le sfide imminenti. Il volume raccoglie gli interventi più significativi del Seminario di studio dal titolo *Identità, cultura e vocazione. Quale futuro per la formazione in Europa?*, che si è svolto a Roma a livello internazionale nell'anno 2001. L'introduzione di Pina Del Core dimostra la necessità, ormai evidente, di una *formazione* maggiormente *inculturata* che provoca sia a livello di riflessione che a livello operativo. La ricerca si snoda poi in *quattro parti*. Nella *prima parte*, intervengono: E. Rosanna che mira alla *Nuova Europa* che sta nascendo, come ad un traguardo che offre ai giovani un adeguato stimolo perché, in realtà, essi cercano verità, spiritualità, autenticità. Segue l'intervento di L. Pinkus il quale esorta a scorgere e ad accogliere l'azione dello Spirito per cui è necessaria una conoscenza molto più approfondita del passato sia dei *contenuti psicopedagogici* della personalità e delle dinamiche della cultura contemporanea, sia un più convinto atteggiamento di servizio. C'è poi, l'intervento di B. Secondin che cura *l'aspetto teologico*: andare incontro a Colui che domina il futuro. Un pellegrinaggio che trasforma continuamente la propria identità.

Inizia poi la *seconda parte* con l'intervento di S. Palumbieri sulla vita consacrata e la *sfida antropologica attuale*. I consacrati potranno